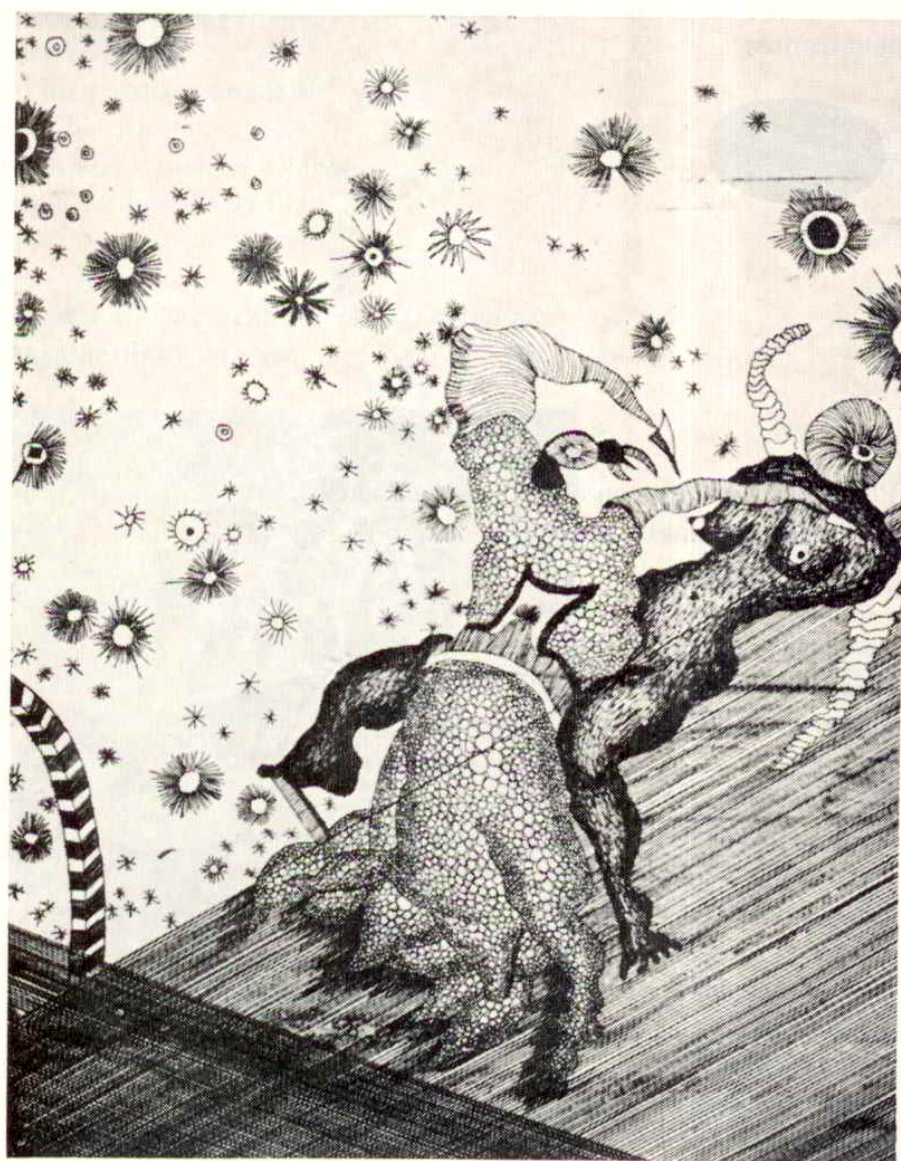


EL OTRO PAIS

(Fragmentos)

Jorge Núñez





IX

Suponer su aparición
en la próxima esquina.
Al lado del farol.
Infinitamente lánguida y amarilla bajo el neón.
Emergiendo de un sueño de cabellos teñidos
de eternidad y adolescencia.
Correr hacia donde la sombra
neutraliza la existencia de la luz.
Y desfallecer sobre el pavimento frío
cubierto por una lluvia de gotas lentas,
penetrantes.



100

X

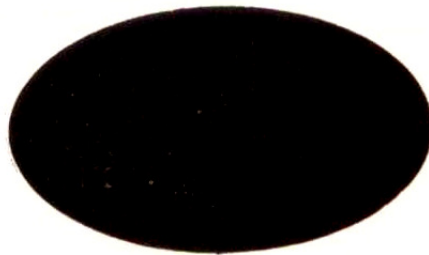
Pensar una vez más en el próximo encuentro.
Establecer con sigilo los detalles.
El modo de sonreír
o quedarse mudo de repente
sin herir al silencio.
La necesaria mirada lánguida
que inevitablemente será lánguida.
Los pequeños dedos nerviosos arañándose entre sí.
Un paisaje gris. Pájaros de invierno.
La niebla creando fantasmas pálidos en los campos.
Arropados el uno en el otro. Sin oír.
Sin sospechar la presencia de ese ruido trémulo que no cesa.
De esa voz invisible
ante quien nuestro reino cede sin preguntas.
Huyendo siempre
entre niebla
y verde de árboles desnudos
su figura de cabellos anudados como sueños.

XI

Huirá cuando lleguemos.
Presentiremos su aún próxima presencia
en el olor a dafodilas.
La imaginaremos con los mismos ojos sin mirada
esrutando la distancia
Detrás de ella,
ladridos inconclusos.
Los galgos agitando las colas
rastreado la hierba húmeda.
Formas de torres y puentes levadizos.
El castillo emergiendo entre la bruma.
Todo hecho de fuego
de inconmensurables y rojizos arcoirís.
Ella, bajo la túnica blanca
los pies absorbiendo uno a uno los colores.
Los galgos levantados sobre el viento.
El castillo.
El arcoirís.
Los duendes colgados de las grandes ollas amarillas
tendiendo carpetas doradas a su paso.

101





102

